

Experiencias docentes con el uso de plataforma virtual en disciplinas históricas¹

Autoría:
Ana Castro Santamaría
José Luis de las Heras Santos
Juan Antonio Rodríguez Sánchez
(UNIVERSIDAD DE SALAMANCA)

RESUMEN:

La comunicación recoge la utilización de la plataforma virtual docente por parte de un grupo de profesores de la universidad de Salamanca, pertenecientes a distintas disciplinas históricas (Historia de la Edad Moderna, Política y Relaciones Internacionales en la Edad Moderna, Historia del Arte, Historia de la Medicina, Historia de la Odontología, Historia de la Sexualidad e Historia de la Ciencia). En todo caso la utilización de la plataforma virtual (Moodle) es un complemento de la docencia presencial que este profesorado imparte en las licenciaturas de Historia, Historia del Arte, Humanidades, Medicina y Odontología).

Se expondrán las estrategias y recursos empleados, así como la utilización de este soporte para la evaluación y las tutorías.

Se analizan los resultados del uso de la plataforma virtual por parte de los estudiantes, fundamentalmente a través de las respuestas a una encuesta sobre el grado de satisfacción, el análisis de las ventajas y desventajas del blended-learning² y los cambios que suponen en el papel de profesores y estudiantes.

ESQUEMA:

1. Estrategias y recursos
2. Tutorías y evaluación
3. La visión de los estudiantes (encuestas)
4. Ventajas y desventajas del blended-learning. Las transformaciones que exige en el profesorado y en el alumnado.

1. Estrategias y recursos

Hemos estudiado comparativamente la aplicación de estrategias de blended learning (aprendizaje mixto) en las asignaturas de contenido histórico presentes en distintas titulaciones. La variedad de perfiles de alumnado existente en estas titulaciones, impuesto por el he-

1 Agradecimientos: Este trabajo y la presentación a las VII Jornadas Internacionales de Innovación Universitaria han sido financiados por el proyecto de innovación ID10/068: Estudio del Patrimonio Arquitectónico: Una experiencia transversal en titulaciones de Ciencias y Humanidades, concedido por el Vicerrectorado de Docencia y Convergencia Europea de la Universidad de Salamanca.

2 Consideramos adecuada la definición y valoraciones del blended learning expuestas por BARTOLOMÉ, A. (2004), "Blended learning. Conceptos básicos", *Pixel-Bit*, 23:7-20.

cho de que en unos casos pertenecen a ramas biosanitarias y en otros a ramas humanísticas, ofrece un interés especial para el análisis de los factores determinantes de la actitud hacia los nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje. A este respecto debe tenerse en cuenta la diferente implantación de las TICs en las distintas áreas de conocimiento, siendo la de Artes y Humanidades la que ha mostrado menor tendencia³

Asignaturas Examinadas

Licenciatura en Medicina	Historia de la Medicina
Licenciatura en Odontología	Historia de la Odontología
Licenciatura en Humanidades	Historia de la Ciencia
Licenciatura en Humanidades	Historia de la Sexualidad
Licenciatura en Historia del Arte	Historia del Arte en la Edad Moderna
Licenciatura en Historia del Arte	La Difusión del Renacimiento
Licenciatura en Historia del Arte	Fuentes para la Historia del Arte
Licenciatura en Historia	Historia Moderna II
Licenciatura en Historia	Política y Relaciones Internacionales en la Edad Moderna

Las asignaturas tienen carácter troncal y/u optativo, pero no han sido incluidas las de libre elección. En todas ellas el proceso de enseñanza-aprendizaje se ha realizado combinando actividades presenciales con otras soportadas en una plataforma Moodle de la Universidad de Salamanca (STUDIUM). Los valores comunes han sido los propios del cambio de modelo educativo provocado por las TICs y señalados por Harvey y Knight⁴

Aunque cada asignatura ha adecuado su sistema a los objetivos de aprendizaje, a las características de cada grupo y a los acuerdos adoptados por el profesorado con los estudiantes al comienzo de cada curso, el conjunto tiene algunos rasgos comunes:

- Importante carga presencial distribuida en clases magistrales participativas, seminarios y prácticas.
- La presencialidad incluye pruebas evaluables como exámenes y exposición de trabajos.
- La plataforma funciona como un espacio virtual de encuentro que sirve para identificar el contexto en el que se ofrece la asignatura, establecer los contenidos de aprendizaje, describir las competencias genéricas y específicas que se van a desarrollar, proporcionar la metodología adecuada, fijar el calendario y describir el contenido de las actividades. En suma, para elaborar planes de trabajo equilibrados que favorecen el aprendizaje autónomo, desarrollan las capacidades de los estudiantes, fijan los conocimientos historiográficos, familiarizan a los estudiantes con el debate historiográfico, le habilitan para organizar información compleja de manera coherente, le capacitan para trabajar con textos historiográficos o documentos originales, le facultan para

3 En el estudio realizado por CABERO ALMENARA, J. y ROMERO TENA, R. (2010), “Análisis de ‘buenas prácticas’ del e-learning en las universidades andaluzas”, *Revista Electrónica Teoría de la Educación (TESI)*, 11(3):283-309 (Disponible en http://revistatesi.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/revistatesi/article/view/6293/6306), Arte y Humanidades sólo suponían el 3% de las asignaturas con soporte on-line.

4 HARVEY, L. y KNIGHT P. (1996). *Transforming Higher Education*. Buckingham, The Society for Research into Higher Education and the Open University Press, citado por AIELLO, M. y WILLEM, C. (2004), “El blended learning como práctica transformadora”, *Pixel-Bit*, nº 23.

analizar obras de arte e interpretarlas, para definir temas de investigación. Todo ello en el contexto de la planificación general de las titulaciones y aceptando los compromisos de los estudiantes con las demás asignaturas que cursan⁵.

En cuanto a los recursos utilizados, hemos de destacar que uno de los elementos más valorados por el alumnado es contar con los materiales presentados por el profesorado en clase. La resistencia al cambio de modelo de aprendizaje lleva a la búsqueda de los clásicos “apuntes”. No obstante, nuestro compromiso docente para formar profesionales útiles a la sociedad que los demanda no nos permite limitarnos a depositar materiales didácticos estáticos que sean descargados para ser estudiados de la manera más tradicional.

El material incluye enlaces, fotos (especialmente útiles para el aprendizaje de la obra de arte), recursos multimedia, documentos históricos originales digitalizados, artículos científicos accesibles por la red, archivos digitales de museos, bibliotecas, revistas, bases de datos y repositorios de archivos. Para todo ello es necesario una selección cuidadosa. Una información excesiva, aunque sea opcional, puede tener efectos indeseados al producir una sensación de saturación en el alumnado. Es preciso destacar aquí el importante papel del audiovisual en las disciplinas históricas. Si el papel del b-learning en el aprendizaje de la Historia del Arte ya ha sido destacado por experiencias anteriores⁶, el lugar que ocupa el audiovisual es clave por su capacidad para transmitir una información plural, abundante y sintética.

Consideramos que los contenidos son más importantes que la tecnología, pero en la era de las telecomunicaciones no se puede prescindir de potentes herramientas informáticas que nos permiten desarrollar aprendizajes interactivos con comunicación síncrona y asíncrona. La elección de la plataforma MOODLE por parte de innumerables universidades del mundo -entre otras la de Salamanca- ha sido una decisión muy acertada porque nos ha dotado de una herramienta muy poderosa, de acceso abierto, que está en continuo desarrollo y cuyas exigencias de recursos materiales y humanos, son francamente asequibles. En cualquier caso el rol presencial del profesor sigue siendo fundamental, también para motivar y dar significado a la función de aprendizaje virtual⁷. Como se verá más adelante, estos planteamientos son muy bien valorados en las encuestas de los estudiantes y suponen una diferencia cualitativa destacada frente al e-learning⁸

5 Las posibilidades del aprendizaje a través de plataformas docentes para adecuarse a los criterios competenciales del EEES han sido objeto de abundantes artículos. Sirvan como referencia OLIVARES GONZÁLEZ, A.; PIZARRO ROMERO, C. y SIMÓN DE BLAS, C. (2008), “La adecuación del e-learning a los objetivos del Espacio Europeo de Educación Superior”, RELADA, 2(2):98-101.

6 MERCADER, A. (2001). "L'assignatura a toc de ratolí", *Análisis*; 27:181-9.

7 FAINHOLC, B. (), “Modelo tecnológico en línea de aprendizaje electrónico mixto (o blended learning) para el desarrollo profesional docente de estudiantes en formación, con énfasis en el trabajo colaborativo virtual”, RED, 21:1-34, p.29 (Disponible en: <http://www.um.ead/red/21>)

8 Son muchos los estudios que vienen a confirmar estos resultados. Sirva de ejemplo el realizado en la Universidad de Sevilla por CABERO ALMENARA, J. y LLORENTE CEJUDO, M^a.C. (2009), “Actitudes, satisfacción, rendimiento académico y comunicación online en procesos de formación universitaria en blended learning”, *Revista Electrónica Teoría de la Educación (TESI)*, 10(1):172-89. (Disponible en

http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_10_01/n10_01_cabero_llorente.pdf)

En el capítulo de actividades se ha buscado obtener un aprendizaje de alto valor cognitivo y metacognitivo⁹. Podríamos distinguir dos modalidades fundamentales:

1. Actividades que se realizan íntegramente en la plataforma:

- Elaboración de mapas conceptuales
- Comentarios de textos y obras artísticas
- Comentario crítico de los recursos electrónicos utilizados
- Construcción de contenidos wiki y glosarios
- Foros de debate sobre temas concretos
- Pruebas de autoevaluación

2. Actividades para cuya preparación y seguimiento se utiliza la plataforma, aunque tengan un componente presencial importante (seguramente el apartado más exitoso en la aplicación del blended learning)

- Preparación para la realización de prácticas de campo (en archivos, museos, exposiciones...) mediante diversos materiales (guías, enlaces, vídeos, tutoría en foro) y evaluación de la misma a través de trabajos que son subidos a la plataforma por los propios estudiantes.
- Preparación y seguimiento de trabajos individuales o de grupo antes de ser expuestos en clase. Con ello se pretenden desarrollar competencias transversales comunicativas¹⁰.
- Guías de formación para la realización de actividades: cómo realizar un ideograma, cómo analizar un texto histórico, cómo se comenta una obra de arte, como se hace un abstract...

Como docentes responsables estamos obligados a permanecer vigilantes para asegurarnos de que nuestros estudiantes son autores reales de los trabajos que nos envían. La persecución del fraude académico, del recorta y pega sin escrúpulos, nos obliga a verificar que el alumnado ha adquirido las habilidades, capacidades y competencias que se espera conseguir con la realización de las actividades propuestas. La entrega de ficheros electrónicos a través de la plataforma virtual favorece el empleo de herramientas antiplagio como Compilatio, Turnitin, Copyscape, Fair Share, Antiplagio o Approbo.

9 FAINHOLC, B. (2008), "Una contribución para la construcción de un espacio superior educativo común: lecciones aprendidas acerca del logro de metaconocimiento estudiantil como consecuencia de la implementación de aprendizaje electrónico mixto", *Revista Electrónica Teoría de la Educación (TESI)*, 9(1):104-25, pp. 117-21.

10 Las posibilidades del aprendizaje a través de plataformas docentes para adecuarse a los criterios competenciales del EEES han sido objeto de abundantes artículos. Sirvan como referencia OLIVARES GONZÁLEZ, A.; PIZARRO ROMERO, C. y SIMÓN DE BLAS, C. (2008), "La adecuación del e-learning a los objetivos del Espacio Europeo de Educación Superior", *RELADA*, 2(2):98-101.

2. Tutorías y evaluación

Las tutorías y la evaluación son recursos muy importantes que merecen una atención muy especial. Gracias a la tutoría virtual los estudiantes deben sentir que no están solos, que en cualquier momento pueden solicitar la intervención del docente para resolver dudas, orientar el proceso de aprendizaje o facilitar la comprensión de procesos históricos complejos. Por otra parte, el uso de la plataforma virtual y del correo electrónico permite a los estudiantes aprender los contenidos de las asignaturas en contacto con sus compañeros en períodos vacacionales o festivos en los que el encuentro personal no es posible.

La tutoría on line no ha sustituido a las tutorías individuales y colectivas presenciales, pero ha supuesto una ayuda importantísima para supervisar el proceso de aprendizaje sin las ataduras de los compromisos horarios de los estudiantes y del profesorado. En general han permitido establecer con cada estudiante una relación de confianza que ha servido para promover su participación y para animarle a realizar los esfuerzos necesarios para afrontar cada tarea académica propuesta y para promover el gusto por la investigación científica y por la profundización en los conocimientos

En el caso de la Universidad de Salamanca se obliga al profesorado a establecer planes de trabajo específicos para el alumnado que por razones justificadas no pueda asistir a clase de forma continuada. En estas circunstancias la tutoría on line permite hacer el seguimiento continuo de estos estudiantes, les ayuda, les orienta y permite reducir sus tasas de abandono.

El hecho de que la tutoría on line se realice por escrito requiere más atención en las respuestas a los problemas planteados y tiene la ventaja de quedar fijada permanentemente a disposición de la persona que solicitó la ayuda. Esta cuestión es especialmente útil a la hora de transmitir relaciones bibliográficas específicas para estudiantes individuales o miembros de grupos de trabajo determinados.

Aceptamos que en una práctica tutorial adecuada el estudiante debe recibir contestación en un plazo no superior a las 24 horas en día laborable y 48 horas si es período festivo. Sin embargo, en nuestro caso el hecho de trabajar frecuentemente conectados a Internet nos ha permitido dar respuestas instantáneas en muchos casos. A este respecto consideramos que para el buen funcionamiento de un sistema tutorial eficaz, no deberían existir grupos con número superior a 30 estudiantes. De lo contrario se sobrecarga de trabajo al profesorado o el sistema pierde eficiencia, si es que no acaba siendo inviable cuando la masificación es excesiva.

Las tutorías a través de foros y chats han sido especialmente interesantes. Su ventaja es que los temas planteados en ellas son accesibles para el grupo por lo que se establece también un diálogo entre pares y reflexión en grupo.

La evaluación es una parte esencial del proceso de aprendizaje. En todo momento debe estar guiada por los objetivos del plan de estudios, sin perjuicio de que puede haber una variedad de estrategias de evaluación, tanto presenciales como virtuales. Los planes de

evaluación deben ser comunicados con antelación y por tanto deben figurar en las guías docentes (impresas o electrónicas). Desde nuestro punto de vista, es esencial que nuestros estudiantes (en muchos casos futuros enseñantes) participen en el proceso de evaluación. Igualmente se deben discutir los criterios de evaluación con otros colegas de la titulación, especialmente en el caso de asignaturas compartidas, a fin de que se haga una aplicación coherente del método evaluativo.

La ayuda de la plataforma es especialmente útil para recoger las opiniones de los estudiantes durante todo el curso, para informarnos sobre la carga de trabajo real que han soportando los estudiantes, para percatarnos de la pertinencia y logro de los resultados del aprendizaje y competencias. A raíz de los datos debe quedar claro cuándo, cómo y en qué dirección se debe actualizar nuestro plan docente. Los nuevos grados adaptados al Espacio Europeo de Educación Superior prevén la evaluación periódica de las titulaciones y las universidades están estableciendo sistemas de evaluación del profesorado que buscan la excelencia. En este contexto es muy recomendable establecer foros adecuados para divulgar las experiencias docentes exitosas, no sólo en el marco de la propia institución sino también fuera.

En el inicio del período de clases se puede realizar una evaluación diagnóstica mediante prueba "tipo test" en la plataforma que permita informar al profesor y a los estudiantes del nivel medio y el punto de conocimientos inicial de cada estudiante.

En nuestro caso sólo entre el 30 y el 40% de la calificación final procede de actividades que han tenido como soporte la plataforma. Seguramente ello tiene relación con el hecho de que en nuestra tradición universitaria el examen presencial oral o escrito tiene la categoría de prueba reina¹¹. Sin embargo no debe deducirse que las actividades en la plataforma son algo secundario en el sistema evaluatorio, pues, aparte de que tienen un peso significativo en la calificación final, sirven para preparar las destrezas que deberán demostrarse en los exámenes presenciales. Además de servir para detectar errores durante el proceso de aprendizaje.

En otro orden de cosas las plataformas permiten introducir elementos no decisivos en la evaluación general, pero que sirven a los estudiantes para ganar confianza en sí mismos y familiarizarse con el análisis de los procesos históricos, al tiempo que la persona responsable de la evaluación va acumulando a lo largo del proceso indicios sobre las capacidades del alumnado.

Por supuesto, tanto la evaluación presencial, como la virtual deben ser justas y equitativas y deben brindar a los estudiantes la oportunidad de demostrar su nivel de conocimientos, su capacidad de comprensión y análisis, sus habilidades para manejar los útiles específicos de nuestra profesión y sus actitudes de compromiso inequívoco con la sociedad democrática y los derechos humanos. Finalmente no podemos olvidar que el fin último de

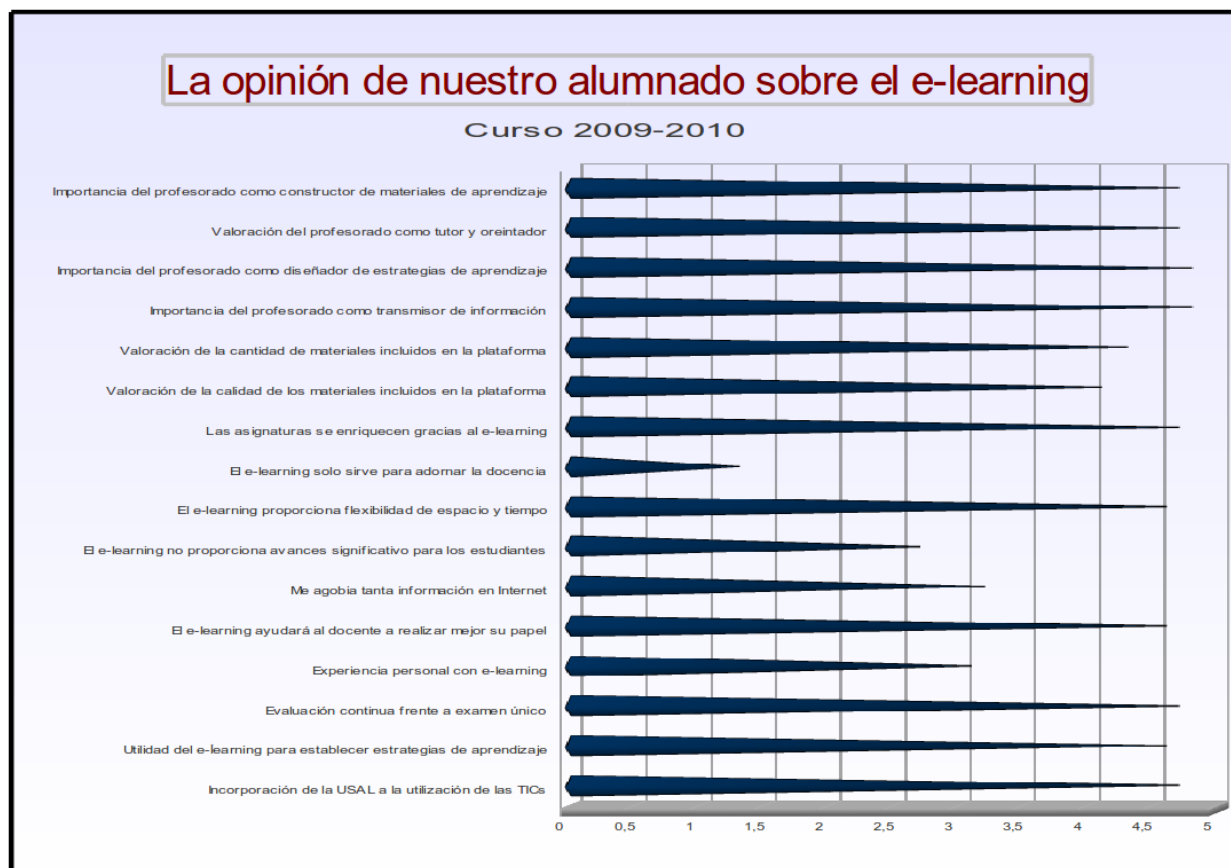
11 Esto es común a la experiencia y explicación mostrada en otros estudios CABERO ALMENARA, J. y ROMERO TENA, R. (2010), "Análisis de 'buenas prácticas' del e-learning en las universidades andaluzas", Revista Electrónica Teoría de la Educación (TESI), 11(3):283-309, p. 307 (Disponible en http://revistatesi.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/revistatesi/article/view/6293/6306) "es de señalar que los aspectos menores valorados hacían referencia a la existencia de referencia a las modalidades y formas de evaluación. Ello posiblemente se deba a que al estar los estudiantes inmersos en sistemas universitarios presenciales, la evaluación tiende a realizarse de forma presencial" (p. 307)

todo proceso evaluador es dirigir a los estudiantes hacia futuros aprendizajes.

3. Análisis de los resultados a través de las encuestas de satisfacción de los estudiantes

En general la incorporación de la USAL a la utilización de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) es bien valorada por el estudiantado, que reconoce el esfuerzo realizado por la institución para ofrecer wi-fi desde hace años en todas las instalaciones de los campus en los que se imparte docencia, que cuenta con un campus virtual eficaz y que se honra de poseer una red de aulas informáticas atendidas por magníficos profesionales, cuya vocación de servicio es celebrada por toda la comunidad universitaria. En la misma medida es muy valorada la utilidad del e-learning en el establecimiento de estrategias de aprendizaje. En un alto porcentaje los estudiantes prefieren la evaluación continua, aunque baja en la titulación de Medicina, que son más partidarios de una enseñanza más tradicional.

Cuando se pregunta por la participación concreta de cada estudiante en experiencias virtuales se reconocen las carencias en esta materia, lo cual es congruente con el hecho de que cuando se revisa la actividad realizada en la plataforma se comprueba que una parte de ellos consulta escasamente los recursos ofrecidos cuando su utilización no es imprescindible. Ello tiene relación con el arraigo de una cultura universitaria, muy extendida entre nosotros, que busca aprobar con el mínimo esfuerzo posible y que permanece impasible ante los nuevos llamamientos para fomentar la calidad y la excelencia.



No existe una fe plena en la bondad de los nuevos métodos. Se aprecia una cierta desconfianza hacia los mismos. Muchos estudiantes piensan que el e-learning ayudará al docente a realizar mejor su papel, pero la calificación baja notoriamente en los estudiantes de Historia Moderna e Historia de la Medicina, entre los cuales surgen dudas sobre la asunción de un nuevo modelo de aprendizaje en el que el protagonista sea el propio estudiante. En el mismo orden de cosas, agobia la cantidad de información existente en Internet. El manejo de grandes masas de información provoca miedo a no ser capaces de procesarla convenientemente. Además de implicar mayor esfuerzo.

El e-learning alcanza un aprobado bastante justo cuando se pregunta si permite desarrollar un aprendizaje significativo a los estudiantes. De nuevo el desconcierto ante lo nuevo y ante la avalancha de información asusta. Pensamos, que pese a los esfuerzos realizados, nuestro alumnado no ha asimilado todavía las inmensas posibilidades ofrecidas por el e-learning.

En contrapartida no duda en reconocer que los sistemas virtuales, incluso concebidos como apoyo de la enseñanza presencial, proporciona flexibilidad de espacio y tiempo. Se rechaza la idea de que el e-learning sea un mero adorno de la docencia y se acepta mayoritariamente que es un elemento enriquecedor.

Los miembros del equipo nos vemos congratulados por la valoración tan positiva otorgada al esfuerzo realizado para elaborar los materiales didácticos y seleccionar los recursos web ofrecidos, lo cual ha ocurrido en todas y cada una de las asignaturas.

La importancia del profesor como transmisor de la información, diseñador de estrategias de aprendizaje, tutor, orientador y constructor de materiales de aprendizaje se percibe como un hecho esencial en el proceso formativo, lo cual puede interpretarse como valoración muy positiva del profesorado responsable de las asignaturas, pero también como un signo de apego al sistema tradicional de enseñanza, en el cual la figura del profesor tiene un carácter central.

En las respuestas abiertas se confirma el alto grado de satisfacción de un alumnado que anima a todo el profesorado a incorporarse a las nuevas tecnologías, todavía no difundidas suficientemente. Eso sí, manifiestan un deseo muy claro de que las clases presenciales, el recurso a los libros y los exámenes finales no sean sustituidos. Entienden que lo virtual es un complemento de lo presencial en la Universidad de Salamanca.

4. Ventajas y desventajas del blended-learning. Las transformaciones que exige en el profesorado y en el alumnado.

En este apartado hemos aprovechado en muy buena medida las respuestas del alumnado en la preguntas abiertas de la encuesta, a las cuales hemos añadido nuestras propias reflexiones.

Entre las ventajas cabría citar la posibilidad de completar los apuntes de clase, de ampliar conocimientos, de tener una información permanentemente actualizada. De acceder al sistema de manera fácil, sencilla y rápida, sin importar las circunstancias de lugar y tiempo, tanto si se está lejos del lugar de estudio como si se está cerca, tanto en día laborable como festivo.

La utilización de plataformas virtuales permite no perder el hilo de las explicaciones en casos de ausencia por enfermedad o por otras circunstancias justificadas. Favorece la comunicación tutorial. Estimula la curiosidad intelectual y exige al alumnado mantenerse activo y aprender por su cuenta. Fomenta el trabajo continuo y permite un seguimiento diario de la actividad de cada estudiante. En definitiva responde a los tiempos en los que vivimos, la “era Internet”.

Entre las dificultades inherentes a la implantación del nuevo sistema, debemos indicar que es demasiado nuevo para el profesorado y el alumnado, que nos falta adaptación. No falta quien se queja de la complejidad de MOODLE, una herramienta potente y cargada de recursos. Por otra parte, la existencia en la propia Universidad de Salamanca de varias plataformas virtuales es un hándicap añadido.

Si bien los sistemas electrónicos facilitan la comunicación, nunca falta quien les achaca ser fríos e impersonales. Requieren cierta pericia técnica y las averías, aunque no sean frecuentes, causan tremendos trastornos. Hay quien dice que favorece la vagancia de los estudiantes por las facilidades que algunos docentes ofrecen a sus estudiantes, pero más bien suponen una carga de trabajo mayor para el profesorado y el alumnado, ambos se sienten abrumados por las nuevas exigencias y temen no estar a la altura de las circunstancias.

Las conexiones de banda ancha están cada vez más extendidas y las universidades, como la de Salamanca, se han esforzado por hacer asequibles los recursos informáticos: préstamos a bajo interés para la adquisición de ordenadores, préstamos temporales de portátiles, conexiones inalámbricas abiertas, cursos de formación continua, etc. Sin embargo, en universidades como la nuestra, en las que un porcentaje alto de los estudiantes proceden de fuera y viven fuera del domicilio familiar, no todo el mundo tiene Internet en casa. Por otra parte, la natural obsesión por la seguridad de los administradores de los servidores en los que se alojan los cursos virtuales, complica la inscripción de los estudiantes en los mismos y satura la demanda de ayuda al profesorado para facilitar la entrada a los mismos.

Entre los elementos que merecen ser tenidos en cuenta a fin de corregir prácticas incorrectas, podemos mencionar las siguientes: riesgo de agobiar con una cantidad de infor-

mación excesiva y dispersa, limitación de la plataforma para colgar audiovisuales por problemas de conculcación de derechos y por limitaciones técnicas, peligro de incurrir en un paternalismo excesivo que limite la autonomía de los estudiantes y frene el proceso de aprendizaje, valoración insuficiente de los trabajos on line y tendencia a supervalorar los exámenes finales presenciales. En algunas titulaciones existe un absentismo estudiantil injustificable que las nuevas prácticas docentes no han sabido atajar. La existencia de material abundante y de calidad, accesible desde fuera del aula, puede favorecer el desarrollo de prácticas viciosas que atienden más a la comodidad estudiantil que a la formación de los profesionales cualificados que necesita la sociedad.

Los nuevas concepciones de la formación universitaria están provocando cambios en el papel del estudiante y del profesorado. En el estudiante crea nuevos hábitos de trabajo y de estudio. Se acabaron las asignaturas concebidas para dictar apuntes y pasar un examen. Cambian los métodos de estudio. Se favorece el desarrollo del espíritu crítico, se fomentan las técnicas de investigación y búsqueda de la información, mejora la motivación. Hay una participación más activa, una mayor implicación de los estudiantes en los procesos de aprendizaje, un mayor trabajo y más constante. Se fomenta el intercambio de experiencias entre los alumnos y se establece un ambiente de comunicación virtual con el profesor más distendido. Permiten una flexibilidad horaria mayor, mejor aprovechamiento del tiempo y más comodidad. Se garantiza más transparencia, más rigor y mayor carga de evidencias de cara a las evaluaciones.

Para el profesorado ahorra repeticiones innecesarias. Las clases adoptan un formato más participativo porque los estudiantes conocen previamente los materiales didácticos. No se reducen a un dictado y copiado de apuntes y tampoco pueden convertirse en meras lecturas colectivas de “Power Points”. Cuando toda la información está depositada con suficiente antelación en el espacio virtual, los encuentros de clase pueden servir para resolver dudas, debatir puntos de vista, comentar los distintos enfoques historiográficos, analizar los materiales, ponerlos en común y sacar conclusiones. Es decir, las clases magistrales deben convertirse en foros de participación que sirvan para familiarizar a los estudiantes con el manejo del discurso histórico, afianzamiento de conceptos, aumentar sus conocimientos y ampliar su léxico profesional. Todo ello hasta conseguir que sean capaces de generar conocimiento historiográfico por sí mismos, que es el cometido de quienes ejercemos como profesionales de la Historia.

La digitalización y la globalización han provocado una verdadera revolución en la producción del conocimiento científico que también ha impactado el campo de las humanidades. La tecnología nos permite organizar el aprendizaje y la enseñanza de otra manera. Nos permite hacer Historia comparada o interpretar la Historia prescindiendo de las tradiciones nacionales. Al romper las barreras de espacio y tiempo el e-learning, o el b-learning, crean las condiciones para realizar trabajo colaborativo en condiciones de movilidad virtual que desencadena continuos flujos de feed-back y feed-forward.

Todo esto nos permite ser más eficaces, aprender más y mejor, pero es indudable que requiere una mayor carga de trabajo por parte de profesores y estudiantes. Algo que debería ser reconocido por los responsables de la política universitaria, por las autoridades universitarias y por los organismos de evaluación como la ANECA.